

Un estudio de Maestría revela cómo trabajan, crecen y enfrentan desafíos los profesionales de Ciencias Económicas en la Ciudad de Salta

El mundo laboral evoluciona a un ritmo cada vez más acelerado y, con él, también se transforman las exigencias hacia los profesionales. En este escenario, quienes se desempeñan en el campo de las Ciencias Económicas cumplen un rol estratégico: toman decisiones clave, gestionan recursos, asesoran a organizaciones y contribuyen de manera directa al desarrollo económico.

Pero ¿cómo es, en la práctica, su desempeño laboral en la ciudad de Salta? ¿Qué factores favorecen su desarrollo profesional y cuáles actúan como limitantes?

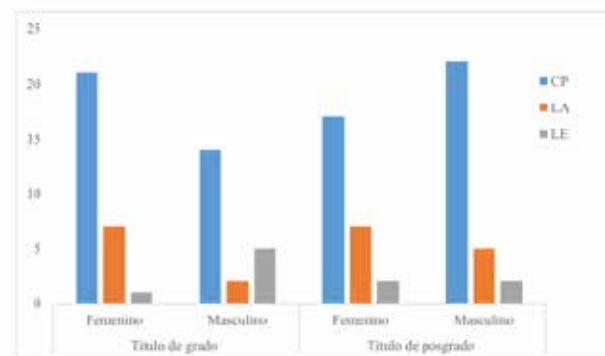
Estos interrogantes dieron origen a una investigación académica desarrollada en el marco de mi tesis de Maestría en Administración de Empresas de la Universidad Empresarial Siglo 21, sede Córdoba, bajo el título “Desempeño Laboral de los Profesionales de Ciencias Económicas de la Ciudad de Salta”, cuya dirección estuvo a cargo de la Dra. Hada Graziela Juárez De Perona y cuyo propósito fue analizar en profundidad la realidad laboral de contadores públicos, licenciados en administración y economistas que ejercen en la ciudad.

La unidad de análisis estuvo conformada por profesionales con matrícula activa en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de Salta (CPCES) durante el año 2023, pertenecientes a las carreras de Contador Público, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Economía. A partir de este universo, se definió una muestra representativa, utilizando diversas fuentes y herramientas metodológicas de recolección de datos, a fin de asegurar la validez y confiabilidad de los resultados de la investigación.

Un perfil profesional altamente activo y en transformación

El estudio revela una primera característica contundente: se trata de profesionales altamente formados y dinámicos. Más de la mitad posee estudios de posgrado y una gran mayoría combina más de una actividad laboral, lo que refleja un perfil multitarea adaptado a las demandas actuales del mercado. Asimismo, se observa una creciente participación femenina, especialmente en edades tempranas, lo que marca un cambio respecto de décadas anteriores.

Figura N°1: Relación entre matrícula, formación académica de los profesionales y género.



Fuente: Elaboración propia.

¿Dónde trabajan y qué roles ocupan?

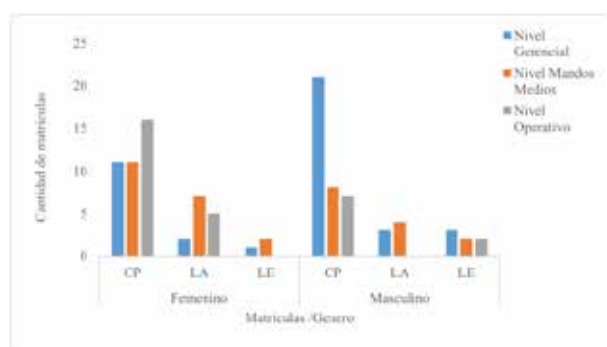
El análisis muestra que el sector privado lidera la inserción laboral, aunque el ámbito público sigue siendo relevante, especialmente para las mujeres, debido a la estabilidad que ofrece.

En cuanto a la estructura organizacional:

- Un importante grupo alcanza cargos gerenciales.
- Otros se desempeñan en mandos medios.
- Una proporción significativa se ubica en roles operativos.

Sin embargo, persiste un dato clave: los hombres continúan predominando en los niveles jerárquicos más altos, lo que evidencia desafíos pendientes en materia de equidad.

Figura N°2: Relación entre matrícula, género y nivel que ocupa en la estructura organizativa.



Fuente: Elaboración propia.

Más exigencia, pero no siempre mejores condiciones

Uno de los hallazgos más relevantes de esta investigación es la tensión entre responsabilidad y condiciones laborales.

A mayor jerarquía:

- Aumenta la carga de trabajo.
- Se intensifica la toma de decisiones.
- Crece la presión por resultados.

Pero esto no siempre se traduce en mejores ingresos o beneficios. De hecho:

- Un 40% considera que su retribución es insuficiente.
- Un tercio evalúa negativamente sus condiciones laborales.
- El equilibrio entre vida personal y trabajo aparece como una de las mayores dificultades.

Las habilidades blandas, en el centro de la escena

Más allá del conocimiento técnico, el estudio confirma una tendencia clara: las llamadas habilidades blandas son cada vez más determinantes. Entre las más valoradas se destacan:

- Comunicación efectiva.
- Trabajo en equipo.
- Resolución de conflictos.
- Proactividad y adaptabilidad.

Sin embargo, el liderazgo aparece como la competencia menos desarrollada, lo que abre una oportunidad concreta de mejora.

Capacitarse o quedar atrás

Otro eje central que surge de esta tesis es la importancia de la formación continua. Los propios profesionales reconocen que el entorno laboral exige:

- Actualización permanente en normativas.
- Incorporación de herramientas tecnológicas.
- Adaptación a nuevos modelos de trabajo.

En este sentido, la tecnología -incluyendo la automatización, el análisis de datos y la inteligencia artificial- comienza a ocupar un lugar cada vez más relevante en el ejercicio profesional.

Una profesión exigente, pero con oportunidades

A través de entrevistas y espacios de discusión, el estudio también permitió conocer la “voz” de los profesionales. Allí emergen desafíos comunes:

- Adaptarse a cambios constantes.
- Gestionar la presión laboral.
- Lograr equilibrio entre vida personal y trabajo.

Pero también se identifican oportunidades claras:

- Crecimiento profesional.
- Especialización.
- Desarrollo de nuevas competencias.
- Liderazgo en contextos complejos.

Conclusión: un perfil competitivo en un entorno desafiante

El estudio ofrece una conclusión clara: los profesionales de Ciencias Económicas en Salta se caracterizan por ser altamente capacitados, versátiles y comprometidos, aunque desarrollan su labor en un contexto cada vez más exigente, dinámico y cambiante, que les demanda una permanente capacidad de adaptación.

En este escenario, el diferencial ya no radica únicamente en el conocimiento técnico, sino en la capacidad de aprender, desaprender y reinventarse de manera continua, integrando competencias profesionales con habilidades interpersonales y tecnológicas.

Esta investigación -realizada en el marco de una tesis de maestría- no solo aporta evidencia académica sobre la realidad profesional local, sino que también invita a reflexionar sobre el presente y el futuro de la profesión, abriendo nuevas perspectivas para su fortalecimiento y valorización en la sociedad.

En este sentido, se proponen líneas de acción concretas orientadas a potenciar el desempeño profesional:

- Fortalecer el desarrollo de habilidades blandas.
- Impulsar programas de mentoría que favorezcan la transferencia de experiencia entre generaciones.
- Promover el uso estratégico de la tecnología, incluyendo herramientas digitales e inteligencia artificial.
- Consolidar una cultura de formación continua, incorporando modalidades innovadoras como el microlearning, que permitan una actualización ágil, flexible y adaptada a las demandas actuales.

En definitiva, el desafío no es menor: se trata de construir un perfil profesional cada vez más integral, capaz de responder con solvencia a los cambios del entorno y de generar valor en las organizaciones y en la comunidad en su conjunto.